

Vittorio Di Girolamo publica sus sorprendentes "recuerdos del fascismo"

Por Víctor Manuel Muñoz

No; no es la apología del fascismo. Nos lo dice expresa y expresivamente Vittorio Di Girolamo, el autor de este, por muchos conceptos, sorprendente libro que estará a disposición del público en estos días. El Licenciado en Arte, egresado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Roma, ensayista, pintor de murales, libetista, diseñador industrial y fundador de revistas en Chile agregó, como subtítulo de su último libro, la frase "Mis recuerdos del fascismo", pero él no emite juicios sobre el movimiento. Sólo deja que fluyan los recuerdos referidos a personas conocidas y a hechos vividos en un periodo de 17 años: desde 1928, año de su nacimiento, y 1945, año de la muerte de Benito Mussolini.

"Los dos Vittorio que están en mí"

Conversando con "La Segunda", Di Girolamo manifiesta que este "Hijo de la Loba" es "un testimonio afectivo" de un periodo y un fenómeno político tan característico de la historia del siglo. "Más tarde escribiré algo más serio", agrega. Así y todo, el autor no ha querido en este tan bien presentado (la mano del artista) libro de casi 300 páginas alterar sus sentimientos vividos durante la llamada Era Fascista: "Me habría sido fácil, y quizás conveniente, adecuarme a mi visión presente del pasado—tengo 62 años—, pero he considerado justo dejar hablar al tifo y al adolescente que yo fui, los dos Vittorio que están en mí, intactos".

¿Qué razones tuvo para escribirlo? Lo explica en el Prólogo, nos responde. "Leyendo a Ernst Robert Curtius, subrayé las palabras con que éste interpretaba el pensamiento de Ortega: 'Yo soy yo y mis circunstancias'. Mirar mis propias circunstancias del pasado, para poder entenderme a mí mismo: este fue, entonces, el consejo de Curtius. Las estrellas, las plantas y los animales tienen naturaleza; el hombre, en cambio, tiene Historia. Ese consejo lo recibí justamente cuando se me aparecieron las figuras familiares de tantos italianos, que acudían a mi memoria porque no querían perderse en la naturaleza de las estrellas y de la arena. Si borramos la Historia, muere el hombre. Y hay un deber de salvar la Historia. E hice este libro con el corazón, no con el cerebro".

"Nos recuerdo": con el Fellini de "Amarcord"

¿Cuándo tuvo la idea por primera

"Elegí los episodios que me gusta recordar, aunque sean trágicos", explica Vittorio Di Girolamo sobre su libro "Hijo de la loba", en el que relata su experiencia en la época del fascismo en su patria, Italia.



vez? "Hace unos 20 años. El haber heredado los originales del archivo de mi padre me ayudó enormemente en este contacto espiritual con el pasado. Cuando empecé a creer que si no ligaba mi persona a esos 'italianos desaparecidos' yo sería menos existente, diría que en vez de recordarme o recordarlos, nos recuerdo". Cuando terminamos de leer estas páginas que se nos van "de un viaje", no podemos menos que asociarlos a Fellini y su "Amarcord". El propio autor nos confirma que ellas son "felicitaciones, con su sentido de ternura".

Un libro dedicado "a mis adversarios"

¿A quién está dedicado? No vacila en responder: "A mis adversarios, que no nos conocen. Lo he escrito para que nos comprendan, así como yo me esforcé para que nos entendieran. Es un intento frente a la incompenación de tantos". En una parte del Prólogo se extiende en esta idea. "Mis memorias están dedicadas especialmente a los herederos de las victorias; a esos que se consideran todavía mis enemigos, sin haberse preguntado jamás qué son las cosas para ellos incomprensibles que yo veo en el presente, después de haber creído en cierto pasado que las ha generado. No me lo preguntan, a pesar de mis continuos esfuerzos para saber sus ideas y respetar los actos consecuentes. Se los dedico porque, además, mi diálogo con los herederos de las derrotas ha existido siempre".

Este tono de sinceridad está presente en cada una de las páginas escritas. Y en las 50 páginas dedicadas a una colección de fascinantes ilustraciones, compartidas en color y en blanco y negro, las que se hallan agrupadas en tres conjuntos, que

coinciden con las tres partes de la obra: cada una es un documento que certifica los argumentos expuestos en cada capítulo. Y el autor es tan hábil para marcar una síntesis de cada tema, que el solo vistazo a cada uno de sus títulos—alternadamente en castellano y en un italiano siempre comprensible—es una invitación a su lectura. El primero se llama "Figlio della Lupa", y el último, "Con «Donna Rachele»", un emotivo encuentro con la mujer de Mussolini y sus hijos Vittorio y Edda en la Villa Carpena.

"Ese Balbo que nos descubrió a Mickey Mouse, Flash Gordon y Fred Astaire"

Personajes notables desfilan por estas páginas, y entre ellos Italo Balbo, "con su pluma de sioux", uno de los Cuadriviro que acompañaron a Mussolini en la Marcha a Roma de las camisas negras. Di Girolamo se entusiasma cuando nos cuenta que este Balbo—"para mí la figura del perfecto italiano, nuevo, consagrado a las metas superiores, las que se hacen posibles al precio de los más duros sacrificios"—fue "quien nos mostró a nosotros, niños de cinco años, el rostro joven y espléndido de América".

En el capítulo que abre la Segunda Parte—"Los héroes norteamericanos", un modelo de pieza periodística—aparecen Mickey Mouse, Fred Astaire y Ginger Rogers, Frank Capra, la "bomba Gilda", Flash Gordon y otros personajes de los "cómic". Y, regocijado, nos dice: "Dime, ¿tú habrías hecho la guerra contra la Ginger Rogers?".

La swástica y el cine alemán: "se nos acabó el periodo feliz"

No hay dudas de que Vittorio Di Gi-

rolamo ganó de niño. Para comenzar, "con esa loba viva que estaba bajo el Capitolio, y que yo creía era mi segunda madre. También me sentí hermano de Rómulo. Pero todo ese periodo fue extraordinariamente atractivo, con sus leyendas, sus mitos, sus grandezas, mis amigos, incluidos mis amigos comunistas. Fue un periodo en el que pasaron cosas". Cuando le pedimos recuerdos especialmente impactantes, nos responde: "El de Hitler. El de la swástica. Ese signo geométrico, el rojo y lo blanco, el brazo como lanza horizontal, moviéndose mecánicamente; nos producía una especie de hipnosis y sentíamos que los jóvenes debíamos defendernos. También el diseño de esas máquinas de guerra avanzando, como dragones, cargados de violencia. Asimismo, el cine alemán, con Krüger; nos dio miedo, y nos dijimos: se acabó el periodo feliz. Y sentimos simpatía con Japón, que creíamos era como el otro mundo amable".

"Fanfani y Aldo Moro fueron fascistas; también Pasolini"

Al iniciar el "Epílogo", el autor se pregunta si es necesario un epílogo. Después de leerlo, la respuesta es indiscutiblemente afirmativa. Aquí revela cosas sorprendentes. En especial a través de lo que Di Girolamo llama "hechos-catastróficos", y que leyó a contar de los campos de exterminio nazistas, las discusiones violentas y "mi atentamiento". Lo que leyó, también, sobre los delitos de Stalin. Lo que supo de Churchill, que había visitado como turista el norte de Italia, en agosto de 1945, "viaje que habría tenido como única finalidad recuperar el epistolario... documentos que le fueron quitados al Duce en Dongio. Y, eso sí que no pude creerlo: supe que por lo menos la mitad de los dirigentes de los nuevos partidos políticos italianos, todos ellos democráticos y diversamente antifascistas, habían sido hasta 1943, o hasta 1944, jerarcas del "Partido Nazionale Fascista". Los nombres más sonados: los demócratacristianos Amintore Fanfani y Aldo Moro...". Se divulgó también la noticia de que los directores de cine Soldati, Lattuada y Pasolini habían merecido la "m" de oro en el rubro cine de unos "Littoriali" del Arte".

Al final, algunas conclusiones del autor en relación con el tema, que son capitales. Como es fundamental el penúltimo capítulo, "¿Después del fascismo, qué?". El autor nos dice que les pareció semáforo permanecer neutrales y distantes. "Después de todo, no era cuestión de vida o muerte constatar dicha pregunta. Y partí a Chile".

Felizmente para los lectores de este libro, que se lee de una plumada, aunque ciertos capítulos merecen una relectura. Con sus reflexiones, sentimientos y estopores, los lectores agradecerán la ayuda por comprender la generación de los italianos nacidos en 1928. Y también le estarán agradecidos por haber disfrutado de unas horas de lectura de auténtico placer.

Vittorio Di Girolamo publica sus sorprendentes "recuerdos del fascismo" [artículo] Víctor Manuel Muñoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz, Víctor Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vittorio Di Girolamo publica sus sorprendentes "recuerdos del fascismo" [artículo] Víctor Manuel Muñoz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile